



LAS PALETAS CONTAMINADAS

Una tarde Juan y María regresaron preocupados de la escuela, la mayoría de sus compañeros estaban enfermos y no podían asistir a clase, parecía que un virus los había atacado y ellos podrían haberse contagiado también. Al día siguiente más compañeros se habían sumado a los enfermos y las clases se

habían suspendido. Al salir de la escuela se encontraron con el señor que vendía las nuevas paletas que a todos en la escuela les habían gustado y se decidieron a probarlas. A los dos les encantaron las paletas, igual que a sus compañeros, hasta al perro Ringo le habían gustado. Pero esa tarde, los tres, Juan,

María y Ringo, cayeron enfermos, se habían contagiado del virus. Les dolía muchísimo el estómago, tenían calentura y no tenían ganas de comer nada. Después de dos días de encierro regresaron a la escuela y la mayoría de sus compañeros se habían recuperado, pero tres días después los mismos compañeros estaban enfermos otra vez. Esto le pareció muy sospechoso a Juan, no era normal, así que decidió ponerse a investigar y descubrió que los virus sólo atacan una vez en cada persona, por lo tanto, esto no podía ser un virus. Él y María descartaron que fuera eso y comenzaron a trazar su plan:

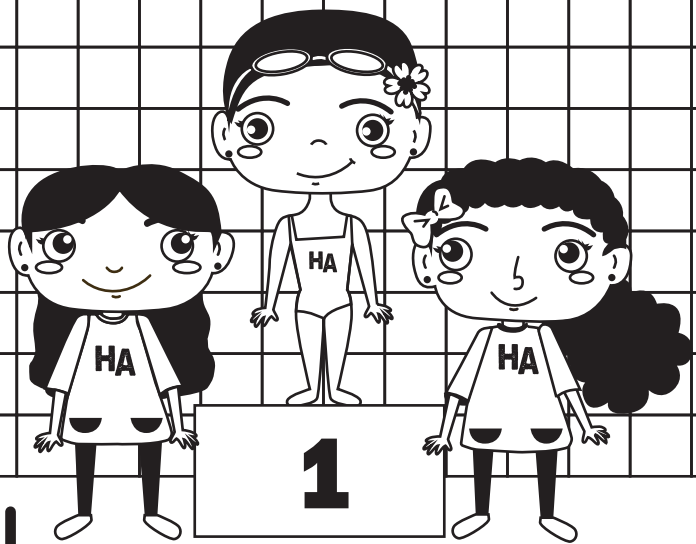
La primera opción era que el agua que estaban tomando estuviera contaminada, pero al instante lo descartaron porque sólo los niños estaban enfermos; si fuera eso, todos estarían mal. La segunda opción era que en la escuela estuvieran limpiando con algo tóxico, Juan se fue de inmediato a preguntar si habían cambiado los artículos de limpieza, pero la aseguraron que todo seguía igual.

De regreso a su casa se encontró otra vez con el señor de las paletas y no pudo resistir la tentación de pararse a comprar una. Cuando llegó a la casa, Ringo se acercó a saludarlo como siempre, pero en cuanto oíó la paleta salió corriendo. A María le pareció extraño y se acercó a ofrecerle la paleta, pero el perro la volvió a rechazar. Ahora tenían la solución, las paletas eran lo que les hacía daño, si no el Ringo se las comería con gusto. Al día siguiente les informaron a sus compañeros lo que habían descubierto, todos les agradecieron y se dijeron que no iban a comprar esas paletas, pero para su sorpresa a la hora de la salida la mayoría de sus compañeros estaban comprando paletas. Esto sí que no lo entendían, si tenían claro que eso les hacía mal, ¿por qué lo compraban? Ambos hermanos estaban tratando de averiguar qué era lo que pasaba con sus compañeros, ¿Por qué no dejaban de comer las paletas?

HISTORIAS DE HÉROES ANÓNIMOS

Estefanía es una campeona en natación y tenía que entrenar mucho, pero también le gustaba mucho convivir con sus amigas. Para que pudiera hacer las dos cosas, sus amigas la espera-

ban para que terminará su entrenamiento y poderse ir todas juntas al cine, a una fiesta o a jugar. Por eso son nuestras heroínas de la amistad.



Si conoces más historias de Héroes Anónimos, ¡¡¡reporéalas!!!
Para que aparezca en nuestra próxima edición en:
contacto@subymagia.com

ENCUENTRA MAS CUENTOS CON VALORES EN: subymagia.com

HÉROES ANÓNIMOS



¡ LAS PALETAS CONTAMINADAS ¡